



La séptima legislatura del Parlamento Europeo

Balance de actividad de los Verdes

1. La salida de la crisis a través de la justicia social

Cuestiones principales. La última legislatura presenció el desencadenamiento de una crisis económica que sobrepasó a las sociedades europeas, en especial en la periferia del Sur. La eurozona cayó en una amplia recesión, la tasa de desempleo alcanzó niveles sin precedentes en la mayoría de Estados miembros y la deuda soberana se multiplicó porque los Estados rescataron a bancos insolventes de la quiebra. El Consejo se reunió muchas veces pero estas cumbres dieron poco o ningún resultado, el compromiso del Banco Central Europeo (BCE) de salvar el euro estabilizó por el momento los mercados financieros y los de deuda soberana. Pero aún no se han satisfecho muchos problemas estructurales y de demandas de responsabilidad democrática básica y las filas de los euroescépticos populistas aumentan.

Lo que hemos logrado. El ritmo y magnitud de la re-regulación financiera y económica han aumentado desde el desencadenamiento de la crisis. El Grupo de Verdes/ALE contribuyó a la adopción de varias decisiones importantes, como la limitación de las primas de los banqueros (CRD IV) y el establecimiento de órganos de supervisión financiera. Conseguimos que los poderes de supervisión bancaria del BCE se sometieran al control parlamentario. Fuimos uno de los promotores del impuesto sobre las transacciones financieras. Introdujimos la idea de la Garantía Juvenil a escala europea en 2009 y luchamos por los derechos de los trabajadores desplazados en la medida en que lo permitía el marco jurídico. Gracias a la presión que ejercimos, las PYMEs se beneficiarán de más fondos de investigación dentro del programa marco Horizonte 2020. Allanamos el camino para que se redujese de manera flexible la cofinanciación de los fondos regionales para los Estados miembros más afectados por la crisis, al tiempo que les instábamos a utilizar los fondos europeos de forma transparente.

Lo que no pudimos lograr. La multiplicación de las cumbres fueron utilizadas por los Jefes de Gobierno para mantener al Parlamento Europeo al margen de las decisiones sobre los mecanismos más importantes de rescate económico como por ejemplo, el Mecanismo Europeo de Estabilidad- MEDE. El Consejo también impuso recortes drásticos al presupuesto europeo (Marco Financiero Plurianual MFP), impidiendo que la UE contribuyese a la recuperación económica. La reforma de la política agrícola común (PAC) no pudo garantizar una distribución justa de las subvenciones agrícolas entre los Estados miembros ni dentro de ellos. En el Parlamento, los conservadores y liberales tomaron la voz de los lobbies del mundo de las finanzas e impidieron una mayor regulación de los bancos (CRD III y IV), fondos de cobertura (GFIA, OICVM) y agencias de calificación crediticia. En consecuencia, la regulación macroeconómica actual no sirve como impulso anticíclico («Six pack», «Two pack»). Lamentablemente la viabilidad del impuesto sobre las transacciones financieras sigue estando amenazada desde el punto de vista jurídico, pero al menos el Tribunal de Justicia de la Unión Europea ha confirmado la competencia de la Autoridad Bancaria Europea para prohibir la venta en corto.

2. Garantizar nuestro futuro climático y energético

Cuestiones principales. En 2009, la Conferencia de las Partes en Copenhague no consiguió un sucesor para el Protocolo de Kioto, lo que llevó a la diplomacia internacional a un estancamiento relativo sobre las políticas climáticas. La catástrofe nuclear de Fukushima en 2011 debilitó el dogma de que las centrales nucleares de las economías desarrolladas son seguras. No obstante, y pese a fenómenos meteorológicos extremos y al derretimiento de los casquetes polares, el debate europeo sobre el clima sigue estando dominado por viejos modelos e intereses de unos pocos, hasta el punto de que hacia finales de la legislatura el mercado de permisos de emisión de la UE se ha desmoronado.

Lo que hemos logrado. El mayor éxito del Grupo Verts/ALE fue la negociación de la Directiva sobre eficiencia energética, que establece los objetivos de eficiencia energética de los Estados miembros hasta 2020. Aunque el objetivo de aumentar la eficiencia energética un 20 % se redujese en el Consejo, este fue un gran avance. También luchamos por destinar un 85 % de los fondos de investigación del programa marco Horizonte 2020 a las energías renovables y la eficiencia energética. Asimismo, nos aseguramos de que la infraestructura europea financiada a través del instrumento de la red transeuropea de transporte respetase la normativa medioambiental y los objetivos climáticos de la UE y que los Estados miembros pudiesen incluir los costes medioambientales en los sistemas de peaje para los camiones. Aportamos nuevas ideas para el futuro económico de Europa y obtuvimos la mayoría de los votos para relanzar la industria para una Europa sostenible. Por último, nuestro grupo en el Parlamento Europeo fue y es el más crítico con la fracturación hidráulica del gas de esquisto, fracking, y la energía nuclear, y defiende, por ejemplo, pruebas de resistencia más estrictas.

Lo que no pudimos lograr. Europa aparcó la importancia y la urgencia climática que había introducido el informe Stern principalmente cuando el Parlamento rechazó el objetivo incondicional de reducir el 30 % de las emisiones de gases de efecto invernadero para 2020 sin importar el resultado de las negociaciones internacionales sobre el clima. El mercado de emisiones de la UE está en ruinas y obstaculiza inversiones necesarias de cara al futuro. Además, no fuimos capaces de elaborar una versión europea de la *Energiewende* alemana y, pese a nuestra posición, la Comisión Europea intensificó su promoción de la energía nuclear, que amenaza con debilitar la posibilidad de hacer que la «transición energética» se convierta en una piedra angular para el futuro de Europa.

3. Por un entorno saludable

Cuestiones principales. Esta legislatura presencié una serie más de escándalos alimentarios a escala europea que cuestionan las prácticas de la industria agroalimentaria que fueron desde las verduras infectadas con ECTS hasta la carne de caballo en la lasaña. Mientras tanto, entre la pesca de arrastre industrial y los intereses de cada estado, la mayor parte de las poblaciones de peces de la UE están sobreexplotadas, lo que hace imprescindible la reforma de la política pesquera común (PPC).

Lo que hemos logrado. Con un Parlamento Europeo que por primera vez estaba en pie de igualdad con el Consejo en lo que se refiere a las reformas de la PAC y de la PPC, nuestro mayor éxito fue la votación de la PPC, que puso fin a la sobreexplotación de las zonas pesqueras y estableció un límite en la capturar de peses en función de la cantidad que permita la recuperación de las poblaciones de peces. En lugar de dejar que las flotas

nacionales sigan pescando en función de sus cuotas históricas, se hizo que estas dependiesen de las condiciones medioambientales. En la reforma de la PAC introdujimos ámbitos de atención medioambiental para restringir los monocultivos y reservar un determinado porcentaje de la superficie agrícola para proteger la biodiversidad. El Grupo Verts/ALE también lideró la aplicación del protocolo de Nagoya sobre biodiversidad; incluyó estrictas disposiciones relativas a los nanomateriales en la legislación sobre biocidas y alimentos y protegió a las abejas de determinados neonicotinoides presentes en los plaguicidas. Luchamos por que el Parlamento Europeo resistiese las presiones de la industria agroalimentaria para que se facilitase el acceso de los OMG a los mercados y conseguimos reforzar la condicionalidad. Por último, con la reforma de los residuos de aparatos eléctricos y electrónicos contribuimos a cerrar los ciclos de las materias primas, restringiendo la exportación de los residuos a países no industrializados.

Lo que no pudimos lograr. Los lobbies industriales encontraron una mayoría para impedir el etiquetado de los alimentos mediante códigos de colores, limitaron el alcance de la reforma de la PAC asegurando el apoyo desproporcionado a las grandes explotaciones industriales, hicieron que el Parlamento Europeo rechazase el límite de 8 horas para el transporte de animales y consiguieron reducir las tasas y procedimientos de devolución de los residuos de aparatos eléctricos y electrónicos. Las etiquetas de los alimentos aún no contienen información sobre si los animales han sido alimentados con OMG, y la patente unitaria no protege firmemente la biodiversidad y los derechos de los agricultores a la selección de semillas. Pese a la nueva legislación contra las importaciones ilícitas de madera, esta se sigue importando y transformando en la UE. Es imposible restringir esta práctica sin instrumentos penales para combatirla.

4. Luchar por los derechos humanos, sociales, democráticos y digitales

Cuestiones principales. Los Gobiernos de los Estados miembros no dudan en poner en peligro las libertades fundamentales de la UE en nombre de la seguridad nacional. Estos reintrodujeron con carácter temporal los controles fronterizos en respuesta a la afluencia de inmigrantes tras la Primavera Árabe de 2011. Los documentos publicados por Edward Snowden sobre la intervención de las telecomunicaciones por parte de los servicios secretos, revelaron la violación más sistemática del derecho a la privacidad producida en Europa en décadas. Se pusieron en tela de juicio los derechos humanos fundamentales a medida que la crisis económica empeoraba la situación de los inmigrantes irregulares o que las reformas acometidas por el Gobierno húngaro de derechas comprometían el Estado de Derecho. La fragilidad de la democracia de la UE se expuso aún más cuando dos periodistas del *Sunday Times* se hicieron pasar por lobbies y consiguieron ofrecer dinero a eurodiputados a cambio de enmiendas.

Lo que hemos logrado. Trabajando junto a la sociedad civil, tuvimos un éxito sin precedentes en la movilización contra el Acuerdo Comercial de Lucha contra la Falsificación (ACTA), que habría perjudicado la libertad en Internet y el derecho a la privacidad. Además, conseguimos hacer frente al acuerdo SWIFT, que regula la transferencia de datos financieros a las agencias de los Estados Unidos, y al acuerdo sobre la transferencia de datos del registro de nombres de los pasajeros. Gracias a nuestra crítica a la reforma constitucional en Hungría, garantizamos el respeto a los valores fundamentales de la UE y exigimos la supervisión de un «programa de alerta» por parte de las instituciones europeas en caso de que se vulnerasen los derechos fundamentales. Aunque no conseguimos crear

un sistema de asilo de pleno derecho en la UE, mejoramos la situación de los refugiados haciendo que las diferentes formas de discriminación fuesen razones para conceder el asilo y estableciendo un equipo de control de derechos humanos junto con los representantes de las ONG en la agencia de control de fronteras Frontex. Nuestras medidas sobre la iniciativa ciudadana contribuyeron a reducir el déficit democrático de la UE y demostraron su fuerza en la iniciativa contra la privatización del agua. En la Comisión de Peticiones transmitimos la lucha de varios ciudadanos contra la Ley de costas española, los residuos químicos en Huelva (España), y la contaminación de la empresa siderúrgica en Taranto (Italia). Asimismo, dimos un fuerte impulso a los expedientes sobre la igualdad salarial entre hombres y mujeres y la representación de las mujeres en los consejos de administración. A raíz del incidente del *Sunday Times* y del escándalo del «Dalligate», el Grupo de Verdes/ALE consiguió acuerdos con el resto de grupos sobre el código de conducta de los diputados al Parlamento Europeo, haciendo que sus reglas vinculantes en materia de transparencia financiera fuesen de las más estrictas del mundo, si bien el código todavía no prevé instrumentos penales contra el cohecho.

Lo que no pudimos lograr. Vimos como el Parlamento Europeo aprobaba una segunda versión del acuerdo SWIFT con mejoras únicamente superficiales en materia de privacidad. Los lobbies industrial obstaculizaron la adopción de un acuerdo ambicioso en materia de protección de datos, que se encuentra actualmente paralizado en el Consejo, al igual que nuestra propuesta para mejorar las disposiciones sobre el permiso parental. A pesar de nuestros esfuerzos por crear una hoja de ruta sobre los derechos de gays, lesbianas, transexuales y bisexuales (LGBT+), no ha habido avances en la legislación y la situación para los inmigrantes irregulares en los Estados miembros del Sur sigue siendo alarmante.

5. Por una solidaridad y seguridad mundiales

Cuestiones principales. Durante los últimos cinco años, el mayor cambio geopolítico experimentado por la UE se debió a la Primavera Árabe. En la actualidad la situación, desde Túnez hasta Egipto, sigue siendo incierta e incluso ha conducido a una guerra civil en Siria. La confirmación de nuevas potencias como Brasil o China y la carrera mundial en busca de recursos naturales han paralizado las negociaciones de la Organización Mundial del Comercio OMC y han llevado a la UE a formalizar varios acuerdos de libre comercio cuyo beneficio es dudoso; el último de ellos, el más amplio (ACTI), con los Estados Unidos. Entretanto, en el ámbito del desarrollo, el impulso de los objetivos de desarrollo del milenio ha disminuido un año antes del plazo fijado para 2015.

Lo que hemos logrado. El Grupo de Verdes/ALE ha participado en la creación del nuevo Servicio Europeo de Acción Exterior SEAE y del Instrumento de Estabilidad, y ha luchado por el establecimiento de un Representante Especial de la UE para los Derechos Humanos. Fuimos los impulsores de la posición de la UE contra las bombas de racimo y pedimos su total prohibición. Introdujimos la coherencia de las políticas en favor del desarrollo en la agenda de la UE. Nuestras demandas contra los paraísos fiscales en el extranjero fueron apoyadas inicialmente en la política de desarrollo antes de que las adoptase el Comisario Šemeta y, tras la Primavera Árabe, negociamos mejoras en la estrategia macrorregional de la UE para el Mediterráneo.

Lo que no pudimos lograr. No conseguimos introducir controles *ex ante* para las exportaciones de bienes de doble uso como la tecnología de las telecomunicaciones o los productos químicos, sobre todo debido al repentino cambio de opinión de la delegación

alemana del Grupo ALDE. Los grupos S&D y PPE hicieron que se aprobase la reforma del SPG?, lo que debilita aún más las economías en desarrollo. En la reforma de la PAC, perdimos la votación para poner fin a las subvenciones a la exportación, lo que pone en peligro la seguridad alimentaria mundial, y nuestra exigencia de un amplio apoyo económico para estabilizar la democratización tras la Primavera Árabe no obtuvo el respaldo necesario.

6. Celebración de la diversidad cultural

Cuestiones principales. La diversidad cultural se encuentra bajo la presión de una cultura uniforme y globalizada. Una Europa integrada desde el punto de vista político supone un desafío para la diversidad cultural. La crisis económica ejerce presión sobre los programas culturales y educativos en toda Europa, al mismo tiempo que debates claves relacionadas con los derechos de autor aparecen, junto a ACTA. Los dos primeros diputados al Parlamento Europeo del Partido Pirata de nuestro grupo reforzaron y diversificaron nuestra postura al respecto.

Lo que hemos logrado. El Grupo de Verdes/ALE utilizó la revisión de los programas de movilidad e intercambio de la UE, como el programa ERASMUS, para promover la igualdad de oportunidades educativas para todos. Garantizamos que el debate sobre los derechos de autor y la piratería continuase abierto y equilibramos distintas posturas e intereses en el proceso creativo. Influimos fuertemente el diseño de la biblioteca digital europea y nuestro tradicional compromiso con la diversidad cultural quedó reflejado en las iniciativas de los diputados al Parlamento Europeo de los partidos regionales cuando llamamos la atención sobre el valor de la diversidad lingüística en la UE y las amenazas que atentan contra la misma.

Lo que no pudimos lograr. En los programas de movilidad e intercambio no conseguimos bloquear el mecanismo de garantía de préstamos para los estudiantes de master, que puede aumentar el riesgo de endeudamiento juvenil. En varios expedientes relativos a los derechos de autor, la presión de la industria impidió que predominase nuestro enfoque abierto.